

Intervención arqueológica en el solar de la C/ Santa Lucía, n.º 21

Una calzada de época altoimperial

ANA M.ª BEJARANO OSORIO

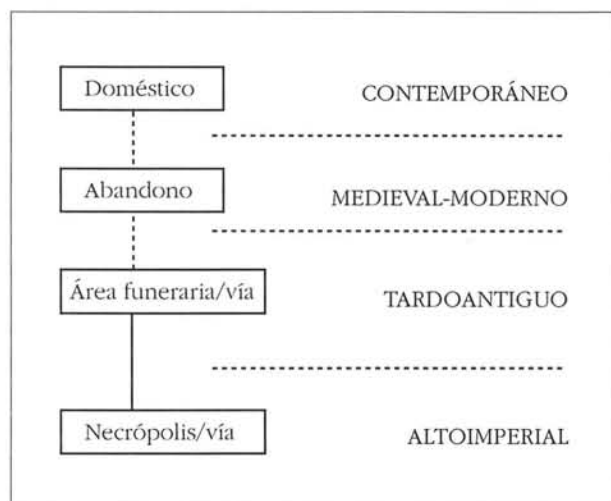


DIAGRAMA OCUPACIONAL

FICHA TÉCNICA

FECHA DE INTERVENCIÓN: La excavación del solar se realizó durante los meses de Agosto-Septiembre de 1997.

UBICACIÓN DEL SOLAR: El solar se sitúa en la C/ Santa Lucía, n.º 21 (hoja del parcelario 01S-07156-10). Se encuentra en la zona Norte de la ciudad, hallándose extramuros de la ciudad romana, próximo a la puerta norte, denominada en la actualidad como Puerta de la Villa.

CRONOLOGÍA: El espacio está ocupado desde época altoimperial hasta el siglo XX con un período de interrupción en época medieval.

USOS: Espacio funerario, vía pública, doméstico.

PALABRAS CLAVES: Extramuros, mausoleo, incineración, calzada porticada.

EQUIPO DE TRABAJO: Arqueóloga: Ana M.ª Bejarano Osorio. Topógrafo: Francisco Javier Pacheco. (Consortio de la Ciudad Monumental de Mérida). Informatización de planimetría: José Antonio Jiménez (Consortio de la Ciudad Monumental de Mérida). Peones: Constructora Castro-Sosa.

BIBLIOGRAFÍA

Alba Calzado, M. (1957): «Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida)». *Mérida, Excavaciones Arqueológicas. Memoria. I*. pp. 285-315.

Álvarez Martínez, J.M. (1978). *El puente y el urbanismo de Augusta Emerita*. Tesis doctoral. Madrid.

Álvarez Sáenz de Buruaga, J.: *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*. Años, 1944. pp. 44-50/1945. pp. 4-7/1954. pp. 123-130.

Arce, J. (1982): «Mérida Tardorromana» (284-409). *Homenaje a Sáenz de Buruaga*. Madrid. pp. 209-226.

Bendala Galán, M. (1976): «Las necrópolis romanas de Mérida». *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de la Ciudad de Mérida*. Madrid. pp. 141-161.

Caballero Zoreda, L. - Mateos Cruz, P. (1992): «Trabajos arqueológicos en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida». *Extremadura Arqueológica*, III. pp. 15-51.

Calero Carretero, J.A. (1986): *La muralla de Augusta Emerita*. Trabajo de Grado. Cáceres.

Castaño Fernández, F. J. (1988): *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*. Mérida.

Cumont, F. (1942): *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*. París.

De la Barrera Antón, J. L. (1993): La necrópolis de Santa Eulalia. Mérida y Santa Eulalia. *Actas de las Jornadas de Estudios Eulalienses*. Mérida. pp. 77-89.

De Vischer, F. (1963): *Le droit des tombeaux des romains*. Milán.
Florianio Cumbreño, A. (1994): *Excavaciones en Mérida. A. Esp. A*. 17. pp. 151-185.

Hesberg, H. (1994): *Monumenta. I sepulcri e la loro architettura*. Milán.

Mateos Cruz, P. (1992): «El culto a la mártir y su influencia en el urbanismo emeritense (siglos IV-VI)». *Extremadura Arqueológica III*. Mérida. pp. 57-80.

Mateos Cruz, P. (1995): «Proyecto de arqueología urbana en Mérida: desarrollo y primeros resultados». *Extremadura Arqueológica IV*. Mérida. pp. 191-217.

Mérida, J. R. (1925): *Catálogo monumental de España. La provincia de Badajoz*. Madrid.

Moreno de Vargas, B. (1987): *Historia de la Ciudad de Mérida*. 5.ª reed. Madrid.

Purcell, N. (1987): *Tomb and suburb. Römische Grabberstrassen*. Munich. pp. 25-41.





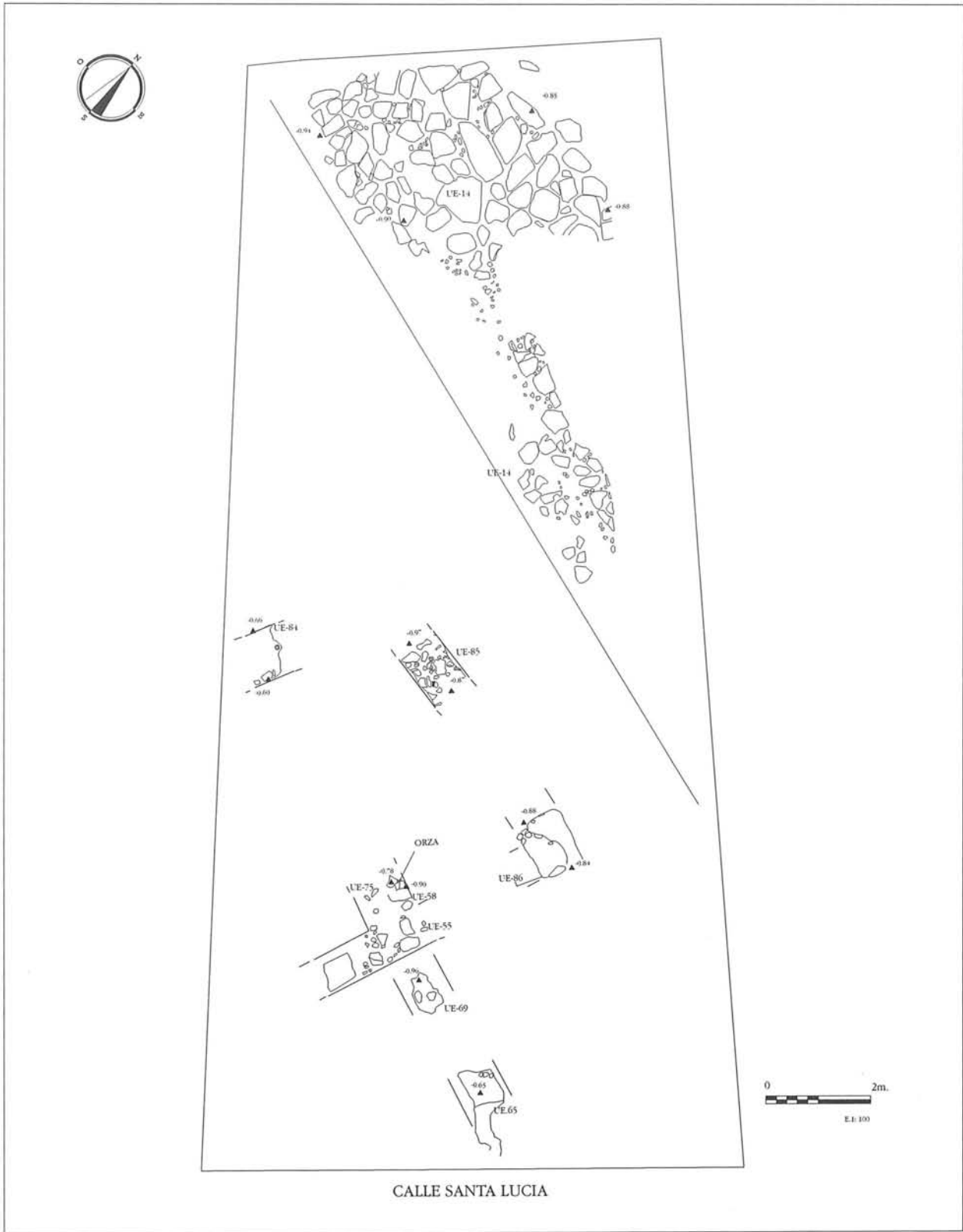


LÁMINA 1
Planta general de los restos exhumados



PRESENTACIÓN

Durante los meses de agosto-septiembre de 1997, a petición de Juan Castro Sosa, se realizó la excavación del solar sito en la C/ Santa Lucía, n.º 21. El espacio objeto de la misma constituía una parcela de planta trapezoidal correspondiente a una vivienda contemporánea flanqueada por dos bloques de pisos.

Previamente al inicio de los trabajos se había procedido al sondeo del terreno, observándose distintos niveles de rellenos cuya mayor potencia se situaba en la fachada del solar, mientras que en la parte posterior, correspondiente al antiguo patio, llegaba a aflorar en algunas zonas la roca natural.

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

El solar se ubica en la zona norte de la ciudad próximo al actual parque Fernández López. En época altoimperial ocupaba un área funeraria situada en torno a la calzada que partía desde la puerta meridional de la colonia. Posteriormente, y al igual que acontece en otras zonas próximas, el terreno es ocupado por una necrópolis cristiana. Durante el período medieval se abandona este espacio para pasar a configurar una zona rural, ante el proceso de concentración de la vida urbana y la reducción del perímetro de la villa. En el siglo XVII, al erigirse el hornito de Santa Eulalia y el obelisco, este área se potenció contribuyendo ambos elementos a la fijación y desarrollo del paisaje extraurbano conocido como campo de San Juan y Santa Lucía. Es en torno a la vía de acceso a la ciudad, camino real de Madrid, donde se desarrolla el urbanismo de la zona (Castaño, 1988, 45-49). A finales del siglo pasado y comienzos del actual, con la construcción del ferrocarril y el auge urbanístico, se ocupa el solar con una vivienda de dos alturas que poco a poco va quedando encajonada por la construcción de bloques de pisos.

INTERVENCIÓN

Debido a las características ocupacionales, dimensiones reducidas del solar, así como a su irregular forma trapezoidal ensanchándose en el área de fachada, se optó por dividir la excavación en dos zonas claramente delimitadas.

La primera correspondía con el espacio de uso doméstico relacionado con la vivienda contemporánea muy arrasado debido a la existencia de potentes cimentaciones. La segunda zona ocupaba el fondo de la parcela de terreno, donde anteriormente se ubicaba el patio o corral de la casa.

Para la mejor comprensión de la excavación se ha optado por hacer subdivisiones que engloben las diversas unidades estratigráficas que conforman conjuntos más o menos cerrados diferenciados del resto de la estratigrafía general del solar.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Antes de iniciarse la excavación se había procedido a efectuar dos sondeos por parte del personal del Consorcio de la Ciudad Monumental.

El primero de ellos (u.e. 6) se situaba en la parte media del fondo del solar permitiendo documentar un primer estrato de ladrillos (u.e. 43), y un segundo estrato de tierra marrón arenosa (u.e. 48), que cubría parcialmente un pavimento de piedras dioríticas (u.e. 14).

El segundo sondeo se dispuso en la zona de la fachada más próxima a las zapatas de cimentación del edificio colindante (Santa Lucía, 23). Únicamente se observaba un potente nivel de rellenos (u.e. 24) que cubría un montículo de ladrillos fragmentados y piedras (u.e. 24 y 64).

Una vez limpiados los ripios acumulados durante el proceso de derribo de la vivienda mediante pala excavadora se llegó a niveles arqueológicos en la zona media septentrional. Así se dejaba ver en superficie los restos del mismo nivel de ladrillos (u.e. 43), la superficie arenosa (u.e. 2) y un nuevo nivel de cal compactada (u.e. 8) cubierta por una



LÁMINA 2
Vista de la zona excavada

solería de cantos rodados y piedras de mediano tamaño (u.e. 49).

Limpiadas todas las estructuras visibles, se procedió al rebaje de los niveles de época contemporánea asociados a la vivienda derruida. Se pudieron determinar la existencia de varias cimentaciones que delimitaban los espacios cortos de la casa, así como una estructura dispuesta en sentido longitudinal, todas ellas con un mismo sistema constructivo a base de piedras de grueso tamaño unidas con tierra compactada.

En primer lugar, nos encontramos con la cimentación (u.e. 63) situada en línea con el acerado contemporáneo, la (u.e. 25) paralela al muro de fachada, la (u.e. 16), que constituía el cierre de la primera construcción, y la (u.e. 15) que delimitaba únicamente un pequeño espacio cuadrado que cerraba hacia la parte central del recinto mediante una

estructura latericia. Todas estas cimentaciones se unían a las dispuestas en sentido longitudinal (u.e. 17-19), separadas por un bloque macizo de hormigón (u.e. 18).

La solería estaba constituida por baldosas que asentaban sobre hormigón y una cama de cantos rodados perfectamente alineados y trabados con tierra (u.e. 20) que cubrían parte de los niveles de relleno (u.e. 21).

Se comenzó a efectuar el rebaje del solar por la zona del fondo. Bajo un primer nivel de tierra marrón (u.e. 1) con relleno de piedras, fragmentos de ladrillos, tégulas, cal... se encontraba la unidad 13 situada en el centro, en línea con el muro 15-19. Se trataba de un mojón de formas irregulares compuesto a base de ladrillos, tejoletas y tégulas fragmentadas, mezcladas con fragmentos de cal y tierra compactados que asentaba sobre la (u.e. 7) superfi-

cie de cantos rodados, piedra y fragmentos de ladrillo, éstos en menor número, todo ello compactado con tierra muy apelmazada disponiéndose de forma irregular desde la esquina noroccidental hacia el interior siempre siguiendo una diagonal.

Bajo la unidad 7 aparece un nivel de tierra marrón (u.e. 29) bastante compactado y de escasa potencia, que cubría las u.e. 50 y 51, tierra marrón oscura con relleno de fragmentos de cal, ladrillos *tegulae* y tierra marrón arcillosa de tonalidades rojizas muy granuloso, con abundante material pétreo y fragmentos de téglas y ladrillos. Éste ocupaba parte de la zona media occidental del solar dispuesta en diagonal rellenando el espacio de la fosa u.e. 80 practicada en la roca natural.

Cubierto por el relleno 10 se disponían varios niveles arqueológicos de similares características, todos ellos dispuestos principalmente en la parte media oriental del solar. Se trata en primer lugar de una alineación de ladrillos mezclados con algunos cantos rodados y piedras (u.e. 9), la unidad 37, nivel de piedras, cantos rodados y ladrillos fragmentados compactados con argamasa, con una superficie lisa y allanada de ligera pendiente hacia el Norte y la unidad 22, nivel de tierra constituido a modo de montículo informe de 10 cms. de potencia. Estas unidades asientan sobre una superficie de cantos rodados y piedras compactadas con tierra (u.e. 42=49) que ocupa toda el área media oriental.

Amortizados por estos estratos, encontramos en primer lugar un pavimento de pequeños cantos rodados, piedras y fragmentos de ladrillos, compactado con cal (u.e. 49), bajo el cual se sitúa una solería de cal grosera con relleno de pequeños fragmentos de piedras y grosor medio de 8 cms. (u.e. 8).

A su vez esta solería asienta directamente sobre un estrato de tierra rojiza de textura fina compactada en un doble proceso primero una capa de unos 9-10 cms. de espesor y posteriormente otra sucesiva de 6-9 cms. (u.e. 52). Bajo este nivel, se dispone un

relleno conformado a base de ladrillos, *tegulae* y tejas fragmentadas compactadas con tierra (u.e. 43) que ha adquirido una tonalidad rojiza, franja que resultaba visible desde los inicios de la excavación.

Estas unidades estratigráficas (u.e. 49, 8, 52 y 43) resultaban un conjunto uniforme que adquiría cierta regularidad resultando una superficie combada, que originaba una suave pendiente descendente hacia los lados teniendo su cota más alta en el centro del mismo.

Bajo la unidad 43 se situaba un nivel de tierra arenosa bastante compactada y de escasa potencia (u.e. 2 = 48), así como pequeños montículos (u.e. 71) de tierra arenosa del mismo tipo que la anterior aunque apelmazadas con cantos rodados y piedras de pequeño tamaño.

Las unidades 2, 48 y 71 cubren una solería conformada a base de piedras dioríticas grises y azuladas de gran tamaño (u.e. 14), pavimento horizontal con irregularidades en su superficie producto de la elevación de algunas de sus piezas cuyos bordes exteriores están contruidos con ligera pendiente descendente. Entre las distintas losetas, se ha vertido la anteriormente mencionada capa (u.e. 71) que cubre las juntas de unión y en algunos casos la práctica totalidad de ciertas piedras.

Únicamente se deja ver la parte exterior del lado occidental del pavimento ya que la zona oriental se sitúa bajo las zapatas de cimentación del edificio anexo. Por otra parte se observa una continuación de dicha solería hacia el Noroeste y Sureste, situándose bajo las medianeras de los edificios, adquiriendo una inclinación tal que disminuye su anchura conforme nos situamos hacia la parte más meridional del solar. Asimismo, en el centro de esta superficie cercana al sondeo 6, la estratigrafía aparece cortada por una fosa (u.e. 47) colmatada por una capa de tierra arenosa con relleno de pequeñas piedras y algún fragmento de ladrillo (u.e. 12) que cubría parcialmente una estructura rectangular (u.e. 11) realizada a base de ladrillos y un bloque cua-

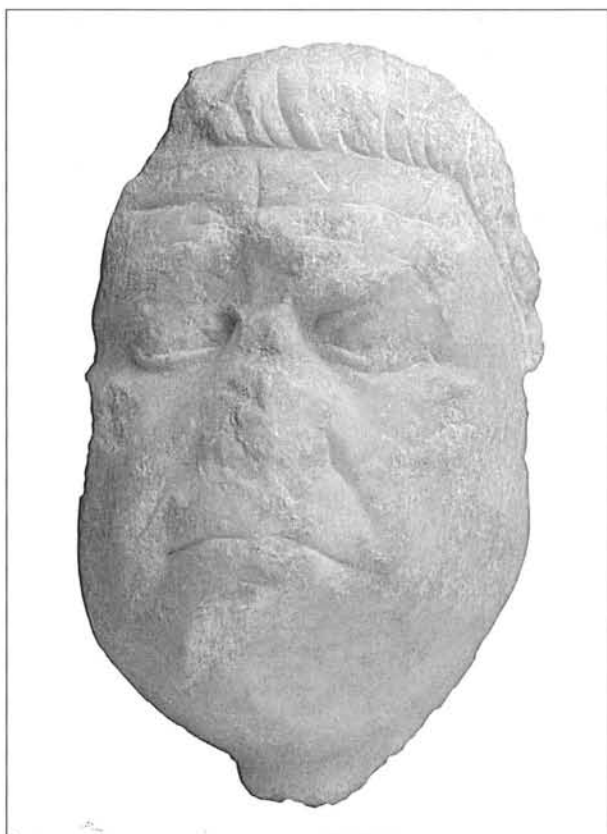


LÁMINA 3

Relieve de mármol de época altoimperial

drado de granito trabados con tierra, asentados directamente sobre el pavimento (u.e. 14).

Cubierto por el estrato de nivelación de la vivienda contemporánea (u.e. 21) y ocupando la mitad occidental del espacio comprendido entre la cimentación (u.e. 15 y 16), encontramos un nivel de tierra negruzca (u.e. 26), con abundante material, piedras, fragmentos de ladrillos y tégulas, cantos rodados...

Bajo esta unidad tenemos un estrato de tierra cenicienta (u.e. 30) y una plancha de ladrillos trabados con hormigón de planta rectangular (u.e. 44), sobre la cual se había dispuesto una atajea de ladrillos en la cual confluía la tubería contemporánea (u.e. 3) que atravesaba el solar en dirección N-S cuya fosa (u.e. 5) corta toda la estratigrafía hasta alcanzar niveles de roca natural.

Esta placa de hormigón cubría una poceta cir-

cular construida en la roca con bordes realizados a base de piedras dioríticas de gran tamaño (u.e. 73) que linda en su parte meridional con la propia roca natural rebajada, mientras que en la zona media septentrional está cubierta en parte por un nivel de tierra negra (u.e. 78) mezclada con gran cantidad de piedras dioríticas, cantos rodados y fragmentos de ladrillos, éstos en menor número. Se procedió al vaciado de parte de dicha poceta, siendo escasa la tierra de relleno muy ennegrecida (u.e. 74), entre cuyos materiales destacan varias balas de rifle posiblemente de los años treinta.

En la parte suroriental de la fachada aproximadamente en los límites situados entre las cimentaciones (u.e. 25 y 63) se disponen sucesivos niveles estratigráficos (u.e. 28, 31 y 39), bajo lo cuales se situaba un estrato de tierra marrón muy arcillosa y compactada (u.e. 46 y 53) que cubría a un nivel de tierra marrón rojiza (u.e. 41) de 26-30 cms. de espesor con pendiente hacia el interior.

Toda esta estratigrafía estaba cortada por la fosa (u.e. 40) rellena con un sillar granítico (u.e. 38), de forma rectangular con moldura semicircular en uno de los lados cortos e incisión en forma de cuña en una de las caras longitudinales.

En el lado opuesto, nos encontramos con la estructura muraria u.e. 32 consistente en una construcción realizada a base de piedras cuarcíticas de mediano tamaño, cantos rodados en menor número y algún escaso fragmento de ladrillo, todo ello compactado con una gruesa cal que enlució a su vez las caras visibles del muro con una capa de unos 0'3 cms. de espesor.

A su vez, bajo el estrato de tierra u.e. 31, se disponen sucesivos niveles (u.e. 33), superficie irregular de tierra marrón rojiza (u.e. 56), donde hemos encontrado dos monedas de Flavio Magno (350-353 d. C.) y Arcadio-Honorio (395-408).

El nivel u.e. 56 amortizaba varios estratos arqueológicos relacionados con los enterramientos tardíos. Así, en primer lugar tenemos que hablar de un

nivel de tierra marrón con fragmentos de ladrillo y *tegulae* así como huesos humanos (un húmero, vértebras y una falange) (u.e. 67), que cubría una capa de tierra marrón (u.e. 68) en la que hemos recogido un fragmento de dolia y otro de T. S. Hispánica tardía, rellenando a la fosa (u.e. 81). Dicha fosa corta a la construcción (u.e. 65), tramo de muro realizado a base de piedras, cantos rodados y ladrillos fragmentados, todo ello unido con potente argamasa, que asienta sobre una cimentación realizado a base de pequeñas piedras, ladrillos y cantos rodados compactado con tierra (u.e. 89).

Asimismo, cubría a la u.e. 69 realizada a su vez a base de piedras, cantos rodados y fragmentos de ladrillos, todo ello compactado con argamasa, conservada en estado muy fragmentario, asentando directamente sobre la propia roca natural.

Ambas cimentaciones (65 y 69) están dispuestas en diagonal, orientadas Oeste-Este.

Estas estructuras en una fase posterior han sido cortadas por una fosa (u.e. 79), colmatada por el nivel de relleno (u.e. 66), donde encontramos entre algún fragmento de T. S. Hispánica tardía, una moneda del emperador Constancio II (324-361 d. C.). Esta fosa se prolonga hacia la parte noreste del solar, estando rellena en todo momento por el mismo nivel estratigráfico y siendo cortada por la fosa de cimentación del muro de riostra (u.e. 25).

Sendas estructuras murarias forman un conjunto, uniéndose a la cimentación (u.e. 55) conformando de este modo un ángulo recto. Asimismo, se observa una prolongación de dicha construcción hacia el lado opuesto a las anteriores estructuras (u.e. 75, 84), constituidas por unas estructuras realizadas a base de piedras, cantos rodados y ladrillos fragmentados compactado con cal orientada Oeste (290°)-Este (115°), asentando sobre un nivel de cimentación a base de cantos rodados y piedras, aparentemente unidos con tierra (u.e. 82, 83), que rellenan una fosa de cimentación (u.e. 76), excavada en la propia roca

natural. Estas construcciones aparecen seriamente fragmentadas al haber sido cortadas en varias partes por la fosa de cimentación de la tubería contemporánea (u.e. 5), quedando en algunos casos únicamente la impronta, mientras que en otras zonas se conserva una hilera más o menos uniforme asentada sobre un nivel de pequeños cantos rodados, piedritas y tierra que se disponen sobre la roca natural.

Cubierto por el estrato u.e. 56, nos encontramos con dos piezas latericias (u.e. 59), una asentando sobre la otra apoyando esta última sobre el borde de una orza de cerámica negra, cuya impronta del perímetro de la boca ha quedado marcado en el propio ladrillo. Este recipiente está bordeado por un nivel de tierra marrón rojiza muy apelmazada (u.e. 60) que rellenaba una fosa semicircular practicada en la roca natural (u.e. 57). En el interior de esta olla se encontró tierra marrón oscura, con restos de huesos y cenizas apelmazadas (u.e. 62).

Por último, y situado aproximadamente en la parte central del solar, se han podido excavar bajo la u.e. 70, tierra marrón compactada con relleno de piedras, cantos rodados y fragmentos de ladrillos (fragmentos de Drag. 37), sendas cimentaciones (u.e. 85) de planta rectangular realizada a base de piedras y cantos rodados compactados por tierra que rellenan una fosa realizada en la roca natural (u.e. 88), y la u.e. 86 estructura de planta rectangular realizada a base de piedras, cantos rodados y fragmentos de ladrillo compactado con una ligera capa de cal. Ambas asientan sobre una cama de cantos rodados (u.e. 83) que rellena una fosa practicada en la roca natural (u.e. 87).

De la estructura u.e. 85 partía una fosa excavada en la roca natural (u.e. 90), orientada W-E y que continuaba hacia la cimentación (u.e. 86), rellena con gran cantidad de piedras, fragmentos de ladrillo y cantos rodados mezclados con tierra (u.e. 91).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

FASE ALTOIMPERIAL

A este período debemos adscribir en primer lugar la calzada orientada NW-SE. Se trata de una calle pavimentada con losas dioríticas. La estratigrafía ha permitido establecer la existencia de sucesivas restauraciones consistentes en lechadas de capas de tierra batida con rellenos de piedras y cantos rodados (u.e. 71), cuya cronología exacta desconocemos ya que no se han localizado restos materiales durante su proceso de excavación; calzada que finalmente sería cubierta en la práctica totalidad de su tramo, constituyendo una nueva pavimentación.

A lo largo de esta vía se disponen sucesivos restos de estructuras de las que únicamente nos quedan las cimentaciones dispersas por la margen occidental, así como parte de un muro (u.e. 32). Todas estas construcciones formaban parte de diversos recintos posiblemente de planta rectangular que se datarían en torno al s. I. d. C.

Se trata de posibles edificaciones de carácter funerario de las cuales se desconoce tanto la orientación como estructuración de las mismas, ya que el proceso de arrasamiento posterior únicamente ha dejado las improntas y fragmentos ya mencionados, así como fosas rellenas con materiales de derrumbes. Estas construcciones se situarían a nivel con la calzada, tal y como podemos deducir de la zona mejor conservada, es decir, la cimentación 55 y el muro 32, desconociéndose la existencia de cualquier tipo de solería asociada a los mismos.

Es en el exterior de uno de estos supuestos recintos donde se localiza el único enterramiento de incineración (*bustum*) dispuesto en orza, lo que vendría a ratificar la posible relación de estas estructuras murarias, con los cierres de mausoleos o edificaciones de carácter funerario que formarían parte del conjunto de sepulturas que se han puesto al descubierto en las últimas décadas, asociadas a la necrópolis septentrional.

Asimismo, entre dichas cimentaciones y la cal-

zada, se encontraron las cimentaciones 85 y 86 que a falta de mayores datos podemos plantear como hipótesis, una función de zapatas para sustentar un pórtico cuyos puntos de apoyo los constituirían las cimentaciones por un lado y las propias estructuras murarias por otro. Todas estas construcciones sufrirían un proceso de degradación y arrasamiento que de acuerdo con los restos materiales aparecidos puede situarse a mediados-finales del siglo I-inicios del II d.C.

La existencia de una calzada datable en época altoimperial se pone en relación con la red viaria que se desarrollaba extramuros de la ciudad romana. De este modo nos situamos en el entorno de la calzada relacionada con el *decumanus maximus*, parte de cuyos restos se han localizado en el solar situado en el Parque de la Rambla (Departamento de documentación, n.º reg. 166). Este *decumanus maximus* constituía el punto de partida de tres vías:

– *Alio itinere ab Emerita Caesaraugustam.*

Prolongación del *decumanus maximus* de la colonia que salía de ella por la denominada Puerta de la Villa (Álvarez Martínez, 1978, 62).

– *Per Lusitaniam ab Emeritam Caesaraugustam.*

Coincide en su salida con la anteriormente reseñada. (Álvarez Martínez, 1978, 64).

– *Iter ab Corduba Emeritam.*

Su salida de la ciudad era común a la de las dos anteriores. La vía, coincidiendo en su primera parte con las anteriores, sale una vez rebasado el circo romano por el camino viejo de Trujillanos (Álvarez Martínez, 1978, 67)

Tomando como eje director esta calzada, obviamente cabe pensar en la existencia de pavimentaciones menores que saliendo a través de las poternas o puertas secundarias de la ciudad se unieran a las vías principales facilitando de este modo un mejor acceso y salida desde diversos puntos del entramado urbano. De este modo nos encontraríamos en presencia de los restos de una calzada de

época altoimperial que supondría la continuación de la vía urbana de cuyos tramos en el interior del perímetro amurallado se desconocen restos salvo en la zona de Morería.

Esta calzada tendría su punto de partida en las márgenes del río Guadiana en concreto en una poterna situada en la muralla a la altura de la denominada "Casa de los mármoles" (Alba, 1994-1995, 290), continuando hacia la zona norte de la ciudad, cruzando el área del foro provincial situado en las proximidades del actual Parador de Turismo, para desembocar en la puerta tardía de doble vano localizada ya en época moderna en los aledaños del lienzo de la muralla de la calle Arzobispo Mazona, cerca de la torre albarrana.

Entre ambas poternas discurriría por lo tanto el trazado de un *decumanus minor* (Calero, 1986, 163) al cual deberíamos adscribir el tramo de calzada localizado en el solar de Santa Lucía, 21 (Bendala, 1976, 142-143).

Por último, y en un intento de establecer de forma hipotética el trazado de las vías extramuros en esta parte de la ciudad, debemos mencionar la existencia de una calzada localizada en la margen derecha de la Rambla Santa Eulalia de la cual únicamente se conservaba el *rudus* y parte de la cloaca que discurría bajo ésta. Según estas informaciones (Seguimiento de obras), la dirección tomada por esta pavimentación iría a unirse al trazado de *decumanus maximus* localizado en el Parque de la Rambla, desconociéndose su continuación hacia el lado contrario. No sería arriesgado pensar en un tramo de *kardo minor* que constituyese el elemento de unión entre el citado *decumanus maximus* y nuestra vía sin por ello descartar que se tratase de otro *decumanus minor* paralelo a la calzada de Santa Lucía con relación al trazado de la Avenida F. Valverde Lillo.

En el entorno de estas calzadas se desarrollan en los momentos iniciales un núcleo de estructuras habitativas como son las localizadas en la margen

izquierda del solar de la basílica de Santa Eulalia (Mateos, 1995, 200-202). Dichas construcciones, un total de seis, cuyas cronologías se sitúan a mediados del siglo I d. C., se relacionarían con las *domus* localizadas en los solares del Parque de la Rambla y Rambla, 22, lo que nos plantea la existencia de un núcleo doméstico constituido por grandiosas casas, que desde los inicios de la colonia se dispersan por la zona septentrional al amparo de la calzada dispuesta como continuación del *decumanus maximus*.

Junto a estas construcciones nos encontramos con una serie de enterramientos que responderían a los dictados impuestos por la propia legislación romana. Testimonio de estas edificaciones y enterramientos en el entorno de la vía de salida situada al Norte lo constituyen los continuos hallazgos que a lo largo de esta década se han ido sucediendo, principalmente en la zona del actual Cuartel de Artillería (Floriano, 1944, 166 ss.), en la que se localizaron enterramientos de incineración, así como diversos edificios funerarios, entre lo cuales caben destacar los hallados en las excavaciones de la iglesia de Santa Eulalia, así como el columbario subterráneo localizado en las proximidades del ferrocarril (Mélida, 125, 197 ss.).

Esta necrópolis se extendía siguiendo la línea de la calzada hasta el complejo funerario denominado como necrópolis del Albarregas, discurriendo por lo tanto en sus momentos iniciales entre tumbas y mausoleos hasta rebasar los límites del circo.

De la variedad de elementos decorativos y propagandísticos que ornarían los mausoleos, en nuestro solar únicamente hemos podido recoger restos de frisos realizados en mármol y decorados con ovas, así como un retrato funerario como relleno de la calzada de época tardía. Se trata de un relieve en mármol blanco que representa el rostro de un varón adulto, pieza que se halla sesgada en horizontal y que posiblemente formara parte de una figura de mayores dimensiones ya que se observa una cierta

continuidad en la zona del cuello. El tipo de talla así como su peinado y rasgos faciales la sitúan entre los años 50-60 del siglo I d.C. Las características del mismo nos induce a pensar que se trate de un busto o estatua asociado a una edícula o frontón de mausoleo situado en las proximidades o incluso que perteneciese a una de las construcciones localizados (Hesberg, 1995, 234).

Estos relieves escultóricos eran representaciones del conjunto familiar o del propietario de la edificación. Generalmente se disponían en las fachadas siendo el material preferido para su realización y colocación al exterior el mármol.

Esta vía localizada en Santa Lucía sufrió sucesivas reparaciones de su trazado en un momento indeterminado. No es un hecho aislado ya que las restauraciones eran continuas, principalmente en las calzadas de mayor tránsito, que sufrían un desgaste continuo de sus pavimentos. Así en el solar del Parque de la Rambla se ha localizado una restauración utilizando un proceso igual al hallado en Santa Lucía consistente en el vertido de una capa de tierra mezclada con pequeños cantos rodados, piedras y fragmentos de ladrillos muy compactados cuya cronología exacta o aproximada se desconoce (Departamento de documentación, n.º reg. 166), similar proceso al documentado en el área funeraria del "Disco".

FASE BAJO IMPERIAL. FINALES II-V D. C.

Encuadrable en este momento histórico, encontramos parte del tramo de una pavimentación tardía que continúa con la línea de calzada altoimperial adaptándose a su anchura, lo que induce a pensar en un uso continuado de la misma hasta su momento de amortización, lo que supuso un conocimiento exacto de su trazado.

Asociado a esta calzada (que se sitúa en la zona del fondo del solar) nos encontramos con el suelo de tierra marrón que no ha ofrecido ningún resto material, lo que plantea la duda de su posible relación con la calzada tardía.

Junto a esta nueva vía aparecen en el lugar antes ocupado por las edificaciones altoimperiales potentes niveles de relleno, resultado de un proceso de arrasamiento de todas las construcciones llegando hasta niveles de cimentación. Es de suponer que la mayor parte de los materiales utilizados como primera «cama» o asiento de la calzada, es decir, fragmentos de téglas y ladrillos fundamentalmente, proviniesen de las techumbres y muros de las estructuras altoimperiales.

Por último, los restos de ladrillos y huesos humanos hallados en la fosa u.e. 68 que corta cimentaciones altoimperiales, lo relacionamos con una posible sepultura de época tardía.

La calzada, de cronología imprecisa entre la etapa tardorromana-visigoda, quizá relacionada con los niveles de relleno tardíos (mediados-finales s. IV d.C.), permite plantear una posible relación con los momentos de «despertar» de la colonia producidos por el nombramiento de la ciudad como capital de la *Diócesis Hispaniarum* que conlleva entre otras cosas una restauración que afecta a los principales edificios públicos y a su red viaria (Mateos, 1995, 203).

Paralelo a este proceso se genera la implantación de una necrópolis cristiana rodeando el mausoleo destinado a la mártir Eulalia que funciona como polo de atracción para la nueva colectividad cristiana que se desarrolla en el entorno del paganismo oficial de la ciudad.

Así, nos encontramos con una serie de enterramientos datados en época tardorromana-visigoda localizados en los solares de Rambla, 22, y Parque de la Rambla que amortizan todas las estructuras romanas anteriores junto a las sepulturas que se dispersan por el solar de Santa Eulalia y alrededores como la zona de San Juan/esquina Almendralejo (Departamento de documentación, n.º reg. 34, 85, 108).

La construcción de la basílica cristiana de Santa Eulalia en los inicios del siglo IV, vino a revitalizar esta zona, por lo que la calzada hallada en nuestro

solar, a modo de hipótesis, podía suponer un elemento de conexión entre la citada iglesia y la necrópolis cristiana originada en la margen izquierda de la misma, en concreto en el solar de Santa Catalina (Mateos, 1992, 57 ss.).

FASE CONTEMPORÁNEA

A este período cronológico podemos adscribir en primer lugar las cimentaciones, u.e. 15, 16, 17, 18, 19, 25, 63, 65, que constituyen los puntos de apoyo de las estructuras murarias de la vivienda construida a principios de siglo.

Esta casa, en un primer momento constaría de un patio interior, típica construcción de principios de siglo, que serviría a su vez como establo.

Inicialmente estaría provista de un pozo ciego colocado en la última habitación, la poceta 73 en la que se han localizado, entre otros elementos cerámicos de época contemporánea, balas relacionadas posiblemente con la campaña militar del 36-39, así como una pieza monetaria, dos reales.

Posteriormente, se procedió a la mejora de las conducciones y saneamientos con la introducción de una tubería de loza (u.e. 5), que tenía uno de sus

puntos de apertura en la atarjea localizada sobre la losa de hormigón (u.e. 44) que amortizaba la poceta.

Asimismo, en un momento posterior e indeterminado, se procede a la construcción de unas nuevas dependencias en la zona del patio, para lo cual se realiza una fosa para colocar una zapata sobre la que asentar una vigueta y poder edificar una segunda planta. La escasa potencia de la estratigrafía en esta zona supone la rotura de varios pavimentos para poder cimentar sobre la superficie consistente de la calzada altoimperial.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Una vez finalizada la excavación en la que se dejaron *in situ* todas las estructuras, es decir, cimentaciones, muros y calzadas, se procedió a cubrir los restos con arena de río y una plancha de poliespan. De este modo, se protegían los vestigios arqueológicos, ya que el proyecto de edificación preveía la realización de un garaje y vivienda de tres alturas. Sin embargo, y ante la aparición de estos restos, se eliminó la posibilidad de construir una estructura subterránea adaptándose de este modo las zapatas de cimentación a las estructuras documentadas.

LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE	SITUACIÓN
8005	Hoja: 01S Manzana: 07156 Solar: 10	SANTA LUCÍA	C/ Santa Lucía, 21

U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
1	Estrato.			2, 20, 7		Siglos XIX-XX	35	Relleno.			33, 34	13	Siglos XIX-XX
2	Estrato.	1		71, 14	2	Altoimperial (-I-II)	36	Estrato.	10, 31	9	37		Siglos XIX-XX
3	Tubería.	4		5	12	Siglos XIX-XX	37	Calzada?	35		45		Siglos XV-XVIII
4	Relleno.			3, 5	12	Siglos XIX-XX	38	Granito.	21, 39, 33		40	18	
5	Fosa.	1, 4, 3		15, 7, 16, 27, 21	12	Siglos XIX-XX	39	Estrato.	31, 33, 25		41, 46, 38		
6	Fosa.			1, 49, 8, 52, 43, 2	13	Siglos XIX-XX	40	Fosa.	39, 38		46, 41	18	
7	Suelo.	1, 20, 6, 5, 15		29		Siglos XIX-XX	41	Estrato.	39, 46, 40, 80, 87, 88, 82, 57, 76, 61		Roca natural.		
8	Cal.	7, 49, 47		43, 52	5	Bajoimperial (III-V)	42	Pavimento.	9, 37, 13, 45	49	8, 43, 52	5	Bajoimperial (III-V)
9	Ladrillos.	10	13, 37	49		Bajoimperial (III-V)	43	Estrato.	49, 8, 52, 6, 47		14, 48	5	Bajoimperial (III-V)
10	Estrato.	1		15, 18, 17, 22		Siglos XIX-XX	44	Cierre de hormigón.	26		73, 27		Siglos XIX-XX
11	Granito.	12		47, 14	10	Siglos XIX-XX	45	Estrato.	9, 37		42, 43, 8		Siglos XV-XVIII
12	Relleno.		48	8, 11, 47	10	Siglos XIX-XX	46	Estrato.	39, 27, 5, 34	53	47, 41		Bajoimperial (III-V)
13	Ladrillo.	10, 31		49		Siglos XIX-XX	47	Fosa.	11, 12		8, 43, 48, 10	10	Siglos XIX-XX
14	Calzada.	43, 48, 71, 11		80	2	Altoimperial (-I-II)	48	Relleno.	8, 43, 49, 7, 47, 6	2	14	2	Altoimperial (-I-II)
15	Cimentación.	1, 5, 26		7	11	Siglos XIX-XX	49	Estrato.	13	42	48, 8, 52, 43	5	Bajoimperial (III-V)
16	Cimentación.	1	18	7	11	Siglos XIX-XX	50	Relleno.	29, 7		48		Altoimperial (-I-II)
17	Cimentación.	1	18	7	11	Siglos XIX-XX	51	Estrato.	50, 7, 27, 5		Tosca		Altoimperial (-I-II)
18	Hormigón.	1		7	11	Siglos XIX-XX	52	Estrato.	8, 47, 6		2, 48, 14, 43	5	Bajoimperial (III-V)
19	Cimentación.	1	19	7	11	Siglos XIX-XX	53	Estrato.	39, 25	46	41, 57, , 32		Bajoimperial (III-V)
20	Salería.	10, 18		19, 21		Siglos XIX-XX	54	Relleno.	55		61	17	Altoimperial (-I-II)
21	Estrato.	20, 10, 18		19, 25, 18, 17, 31		Siglos XIX-XX	55	Cimentación.	32		61, 54	17	Altoimperial (-I-II)
22	Estrato.	10		9		Siglos XIX-XX	56	Estrato.	28, 33		59, 91, 67		Bajoimperial (III-V)
23	Sondeo.			1, 21	13	Siglos XIX-XX	57	Fosa.	56, 60, 58, 62		Roca natural.	1	Altoimperial (-I-II)
24	Estrato.			23	13	Siglos XIX-XX	58	Orza.	62, 59		57, 60	1	Altoimperial (-I-II)
25	Cimentación.	20			11	Siglos XIX-XX	59	Cubierta.	56, 53		58	1	Altoimperial (-I-II)
26	Estrato.	21, 5		13, 42, 44, 27		Siglos XIX-XX	60	Relleno.	56, 58		57	1	Altoimperial (-I-II)
27	Fosa.	26		28, 41, 50, 30, 21	9	Siglos XIX-XX	61	Fosa.	54, 55, 32		Roca natural.	17	Altoimperial (-I-II)
28	Estrato.	21, 10, 15, 25, 16, 18, 19, 17, 63, 5		30, 70		Bajoimperial (III-V)	62	Relleno.	59		58	1	Altoimperial (-I-II)
29	Estrato.	7, 6		50, 51		Bajoimperial (III-V)	63	Cimentación.	1			11	Siglos XIX-XX
30	Estrato.	26, 28, 5		78		Siglos XIX-XX	64	Derrumbe.	70, 33		66, 79, 69		Bajoimperial (III-V)
31	Estrato.	10, 21		13, 33, 32, 39		Siglos XIX-XX	65	Muro.	56		72, 89	4	Altoimperial (-I-II)
32	Muro.	31, 33, 5, 55		61	17	Altoimperial (-I-II)	66	Relleno.	56		79, 65	7	Bajoimperial (III-V)
33	Superficie de uso.	5, 17, 23		53, 32, 38		Bajoimperial (III-V)	67	Derrumbe.	56		81, 68	8	Bajoimperial (III-V)
34	Fosa.	35		33	13	Siglos XIX-XX							



U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
68	Relleno.	67		81	8	Bajoimperial (III-V)	80	Fosa.	2, 48, 71, 14		Roca natural.	2	Altoimperial (-I-II)
69	Muro.	56, 79	89	Roca natural.	4	Altoimperial (-I-II)	81	Fosa.	56, 68, 67		65, 89, 72	8	Altoimperial (-I-II)
70	Estrato.	1		24, 64		Bajoimperial (III-V)	82	"Cama" de cimentación.	56, 84			16	Altoimperial (-I-II)
71	Relleno.	2, 48		14, 80	2	Altoimperial (-I-II)	83	Cimentación.	90, 86		87	3	Altoimperial (-I-II)
72	Fosa.	66, 67, 89, 65		Roca natural.	4	Altoimperial (-I-II)	84	Cimentación.	56, 90		82	16	Altoimperial (-I-II)
73	Pozo.	74		27, Roca natural.	9	Siglos XV-XVIII	85	Cimentación.	91, 90		88	14	Altoimperial (-I-II)
74	Relleno.	44		73	9	Siglos XV-XVIII	86	Cimentación.	91, 90	83	87, 83	3	Altoimperial (-I-II)
75	Cimentación.	56, 5		76, 77	15	Altoimperial (-I-II)	87	Fosa.	83, 86		Roca natural.	3	Altoimperial (-I-II)
76	Fosa.	56, 75, 77		Roca natural.	15	Altoimperial (-I-II)	88	Fosa.	85		Roca natural.	14	Altoimperial (-I-II)
77	Relleno.	56, 75		76	15	Altoimperial (-I-II)	89	Cimentación.	65		72	4	Altoimperial (-I-II)
78	Estrato.	30, 26		74, 73	9	Siglos XV-XVIII	90	Fosa.	91		87, 88	6	Bajoimperial (III-V)
79	Fosa.	66		69, 65, 89, 72	7	Bajoimperial (III-V)	91	Relleno.	56		90	6	Bajoimperial (III-V)

LISTADO DE ACTIVIDADES

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE
8005	01S - 07156.10	SANTA LUCÍA

Act.	Identificación	Unidades que la integran	Período y etapa
1	Enterramiento de incineración.	57, 58, 59, 60, 62.	Romano, Altoimperial (-I-II)
2	Calzada.	48, 2, 14, 71, 80.	Romano, Altoimperial (-I-II)
3	Cimentación.	86, 83, 87.	Romano, Altoimperial (-I-II)
4	Estructuras murarias.	65, 89, 72, 69.	Romano, Altoimperial (-I-II)
5	Calzada.	8, 42, 49, 52, 43.	Romano, Altoimperial (-I-II)
6	Fosa de robo?	90, 91.	Romano, Altoimperial (-I-II)
7	Fosa.	66, 79.	Romano, Altoimperial (-I-II)
8	Enterramiento?	67, 68, 81.	Romano, Bajoimperial (III-V)
9	Pozo.	27, 74, 73, 78.	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
10	Fosa y estructura.	11, 12, 47.	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
11	Cimentaciones.	15, 16, 17, 18, 19, 25, 63.	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
12	Red de desagüe.	3, 4, 5.	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
13	Sondeo.	23, 24, 34, 35, 6.	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
14	Muro.	85, 88.	Romano, Altoimperial (-I-II)
15	Cimentación.	75, 77, 76.	Romano, Altoimperial (-I-II)
16	Cimentación.	84, 82	Romano, Altoimperial (-I-II)
17	Muro.	32, 55, 54, 61.	Romano, Altoimperial (-I-II)

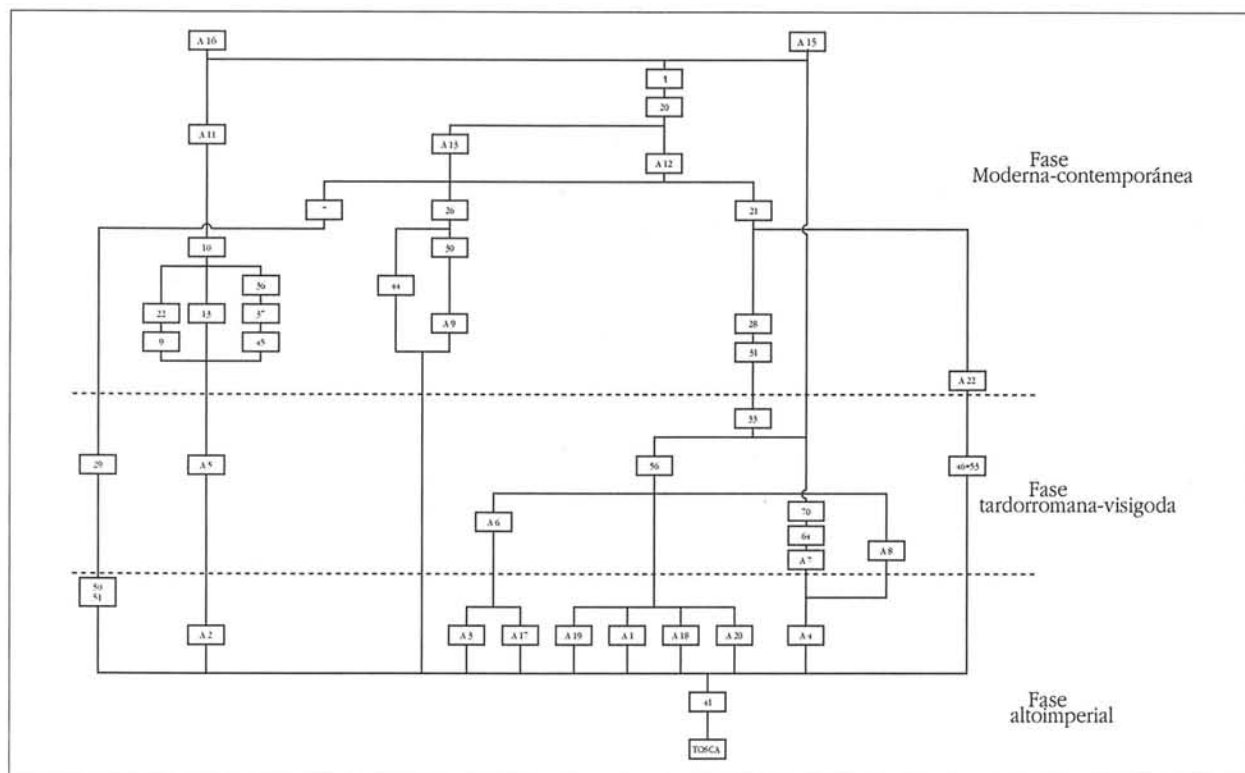


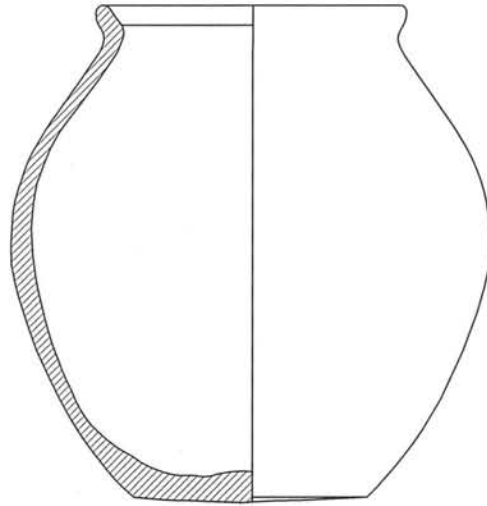
DIAGRAMA DE ACTIVIDADES

LISTADO DE MATERIALES

NOMBRE	N.º EXCAVACIÓN	HOJA DEL PARCELARIO
SANTA LUCÍA	8005	01S. 07156-10

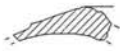
U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
41	120		x	x				Sigillata Gálica. Drag. 24/25., Cerámica, Sigillata Gálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	
41	183			x				Sigillata Gálica., Cerámica, Sigillata Gálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Tiene sello dispuesto en cartucho. Posible lectura V..R.II.
41	186					x		Lucerna. Denuve VII A., Cerámica, Lucerna	Romano, Altoimperial (-I-II), 2ª mitad s. I d.C.- 1ª mitad s. II d.C.	Parte del disco y orlo. La orla está decorada con ovas alargadas y grandes en relieve. Engobe anaranjado.
41	189	x						Tapadera., Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	
48	1						x	Escultura., Elementos Escultóricos, Altorrelieve de mármol	Romano, Altoimperial (-I-II), Primera mitad del s. I d. C.	Restos de una cabeza de mármol blanco con la representación de un hombre maduro. Formaría parte de una estatua o busto de mayor tamaño que bien pudiera ser un elemento ornamental de la fachada o exterior de un edificio de carácter funerario. Catálogo de la exposición Ana-Barraeca: confluencia de culturas. Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico Artística y Arqueológica de Mérida. 1996. pp. 157.
58	1	x						Olla. Mezquiriz, 189., Cerámica, De almacenaje	Romano, Altoimperial (-I-II), s. I d.C.	Aparecía cerrada por dos ladrillos que sobresalían del ancho de la boca, asentando la orza en una fosa con relleno de tierra. Fue utilizada con recipiente en el cual depositar los restos de una incineración. Catálogo de la exposición Ana-Barraeca. Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico Artística y Arqueológica de Mérida. 1996. pp. 156.
Número total de piezas: 6										



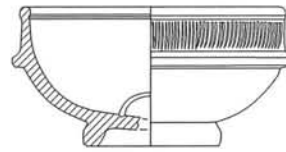


UE-58/1

E=1:4



UE-41/186



UE-41/120



UE-41/189

E=1:2

